



V
O
L
U
S
P
A
J
A
R
P
A

Antología



Santiago /La Habana, *Serie de los Eriazos*
IV Bienal de La Habana, Convento Santa clara, La Habana, Cuba, 1997.
Políptico. Serigrafía, óleo y objetos sobre tela. 2.40 x 12.00 m.

Filigranas poéticas / asedios nómades a la poesía de mujeres mapuche y de origen mapuche

Fernanda Moraga¹

Gran parte de la poesía de mujeres mapuche y de origen mapuche, nos introduce en territorios de una práctica cultural que contribuye sustancialmente a una concepción de la escritura como práctica política del cuerpo, en cuanto no hace concesiones a los estereotipos culturales. Libera *ciertas* categorías impuestas a la poesía mapuche, en relación a un origen y a un anclaje “étnicamente” correcto. Las poetas, en general, desbordan unos rastros corporales, subjetivos y poéticos que van erosionando el *corsette* de las identidades de género y culturales, manifestando una plural posición de cuerpos de y en la cultura. En este sentido, los poemas se abren y se enfatizan ante la lectura, como un in-subordinado espacio de posibilidades corporales múltiples, tales como: la locura, el erotismo, los cuerpos lésbicos, las nomadías, los espacios privados, las mixturas y la pérdida de la lengua que decía y que aún habla sin cesar, el cuerpo urbano, la “iletrada” y por supuesto, la relevancia de una cultura y una historia mapuche antigua y actual. Todas éstas, son corpografías que desafían las dominaciones del referente identitario, cualquiera sea su dimensión cultural. En este sentido, esta pequeña selección de poesía de mujeres mapuche y de origen mapuche, se despliega fundamentalmente dentro de un calidoscopio que señala las trazas escriturales de ocho poetas. Algunas de ellas presentan su escritura en dos versiones, una en mapuzungun y otra en español, gesto que sabemos no es silencioso, sino que corresponde a una enunciación plural, política y estética, la que en esta recopilación se ha respetado. La selección no ha sido simple, porque sabemos que la producción actual de poesía de mujeres mapuche es mucho más amplia y diversa.

Esta poesía escrita tiene su genealogía inaugural en los primeros *ül* (cantos) de mujeres (especialmente los llamekan y los machi *ül*²), que fueron transcritos tanto al mapuzungun como al español, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Con

respecto a la poesía actual, se inicia en el año 1977, con la publicación del libro *Horas de lluvia* de Sonia Caicheo, con el cual se pone en circulación, en esos momentos, un nuevo cuerpo y una nueva palabra poética dentro de un restringido sistema literario chileno, debido a la dictadura de Pinochet. A partir de esta apertura poética, sin duda en y desde el margen, las mujeres mapuche y de origen mapuche han dado continuidad a esta práctica discursiva, principalmente, desde fines de los 90, configurando un importante corpus de producción poética. En general, esta poesía posiciona una comunidad polifónica de voces y cuerpos escriturales, que abre un abanico de disposiciones poéticas que van desde una intensa (re)unión con lo cosmovisional-ancestral y espiritual, hasta prácticas desmitificadoras de la cultura y de unas sujetos de esa cultura, problematizando así la enunciación de los poemas. Dentro de este contexto de producciones textuales, la poesía escrita de mujeres mapuche se sitúa como una práctica cultural enhebrada a condiciones de género, históricas y sociales, que recorren el tiempo ancestral, a la vez, que el tiempo de colonización del cuerpo (pasado y actual). Es decir, son poetas que escriben desde una conciencia de género y etnicidad con diferentes grados de aproximación y distanciamiento de la cultura mapuche.

En este sentido, se puede mencionar que existen a lo menos tres estrategias de enunciación que circulan por los diferentes textos y que envuelven marcas temáticas que han sido y siguen siendo parte de la visión de mundo mapuche: la tierra, la ritualidad y la violencia, las que aparecen con diversas desenvolturas en los poemas. Por un lado, están aquellas producciones poéticas que se instalan en una memoria ancestral, haciendo surgir un sentido de nostalgia por lo que se perdió y no es posible recuperar. En este lugar, las disposiciones escriturales recurren fundamentalmente al origen ancestral, espiritual y territorial no contaminado e idealizado de la cultura mapuche. A partir de aquí se originan cruces importantes con una segunda posible enunciación, es decir, con la emergencia de un pasado reconstituyente que se superpone al presente intoxicado, representado dentro de la escritura como “un mundo posible” de la cultura. Dentro de esta línea, me parece, se encuentran las escrituras de Cecilia Nahuelquín y María Huenuñir que aparecen en esta antología.

En un tercer trazo de estrategia discursiva de las poetisas, surgen escrituras que se apropian explícitamente de los recursos y técnicas de la poesía moderna (como afirma el poeta Jaime Huenún) y que con diferentes matices, presentan subjetividades culturales en tensión, asumiendo experiencias, muchas veces, colmadas de contradicciones, las que emergen, justamente, como posibilidades de ruptura con la insistencia colonialista de hacer desaparecer forzosamente cuerpos culturales que tienden a la fuga del sistema dominante. Dentro de este territorio se movilizan las escrituras de Maribel Mora Curriao, Roxana Miranda Rupailaf, Ivonne Coñuecar, Mariela Malhue, Adriana Paredes Pinda y Liliana Ancalao, presentadas en esta compilación poética.

Es importante mencionar que en esta antología existen ausencias fundamentales respecto a la incorporación de otras poetisas, las que por falta de espacio no han sido incluidas, como por ejemplo, Miriam Torres Millán, Graciela Huinao, María Teresa Panchillo, Rayén Kuyeh, María Isabel Lara Millapán, Jacqueline Canihuán, Faumelisa Manquepillán y por supuesto Eliana Pulquillanca, entre muchas otras.

En lo fundamental, por un lado, el (mi) criterio de selección está situado en la escritura que, con intención, surge políticamente *mestizada*, *fronterizada*, *tensionada*, es decir, *problematizada*. Por otro lado, me interesa también señalar, muy brevemente, otro escenario de producción poética mapuche, como es la poesía de Cecilia Nahuelquín y de María Huenuñir. Ambas, utilizan un lenguaje directo, muy cercano a la oralidad y con una intensa proximidad a una tradición fundamental del pueblo mapuche.

Es imprescindible la insistencia y la importancia de leer en otras y diferentes direcciones, porque los poemas de esta selección, en su sustrato de objetos y/o producciones culturales, destruyen disposiciones normativas y su prefijado atributo de identidad se desmorona; para hacerse híbridos, *fronterizos*. Son, por lo mismo, objetos cargados de contenidos y agenciamientos corporales siempre procesuales, en movimiento hacia fuera y hacia dentro, interculturales e intraculturales.

Al hablar de escrituras *fronterizas* me refiero a que, por un lado, las tramas contextuales actuales de esta poesía no corresponden a territorios geográficos dados, a lugares raigales, sino que son más bien escenarios poéticos que proyectan y construyen el espacio nómada que se despliega a través de la lectura de un poema a otro y

de una poeta a otra, hacia (des)bordes experienciales no fijos. La metáfora siempre es el movimiento que trae consigo un importante síntoma vincular con elementos culturales que arraigan el desarraigo y sólo la escritura puede fijar lo no fijado. A partir de este sentido abierto de lectura, emerge un *cierto* carácter migratorio de este breve registro de poesía de mujeres mapuche y de origen mapuche: los poemas se manifiestan de un lugar y se continúan hacia otro. Aunque sin duda hay un registro articulario, el que se hace visible en su permanente circulación de un cuerpo ancestral a otro, de una memoria a otra, de una subjetividad a otra, de un travestismo a otro... además, pero dentro del mismo tejido de un movimiento transhumante y vinculante dentro de los textos, los empalmes de un efecto de oralidad o estrategia dialógica de algunos de los poemas se distiende no como tipicidad coloquial, sino como acto de habla escritural: la voz es intervalo y continuidad, es acontecimiento y encuentro, para conformarse como signo insubordinado de escritura.

Sin duda, esta escritura nos presenta escenas de la sedición en diferentes sentidos. Por ejemplo, en las escrituras de Maribel Mora Curriao, de Roxana Miranda Rupailaf e Ivonne Coñuecar surge, de diferentes maneras, una consistente transformación genérica, la que se plasma a partir de subjetividades que se despliegan a la vez, masculinas y femeninas. Al reenfocar este territorio femenino y masculino, dentro del contexto general y actual de producción poética de mujeres, en primer lugar se produce una nueva fractura al sistema sexo genérico impuestos por las conspiraciones hegemónicas, respecto a la separación dicotómica de los géneros y de los sexos. Por otro lado, esta construcción de identidades de los géneros establece una diferente posición de la experiencia en la poesía de mujeres en general. Esto porque, aunque en la práctica poética de las mujeres los lugares binaristas de sexo y género se han destruido; el sustancial quiebre y aporte de esta escritura en este sentido, es la instalación de un sujeto femenino y masculino a la vez, que se construye y se desenvuelve a partir de otros códigos, experiencias, memorias y agenciamientos. A través de ello, el abanico de producciones de mujeres y de la poesía en general se multiplica aún más, activando una autoridad y una autoría, junto a una propuesta poética diferente e imprescindible. Incluso, también el lugar del femenino indisciplinado, se enfatiza aún más en los cuerpos implícitamente lésbicos de los textos de Roxana Miranda e Ivonne Coñuecar.

Frente a esto se puede advertir el peligro que corre esta práctica poética, si ciertas lecturas académicas y no académicas, se instalan en un relato “determinista” en el cual se espera, finalmente, que la práctica poética mapuche y de origen mapuche (y el/la sujeto poético/a de esa práctica) “contextualice” todas sus correspondencias culturales. Estas lecturas y visiones clasificatorias, establecen nuevas demarcaciones hegemónicas, donde a unos se les asigna la misión de reivindicar su “diversidad” o su “diferencia,” mientras otros se reservan el derecho de formalizarla y relatarla. Quizás y a modo de reflexión ante este peligro, haya que entrar en la bisagra de la experiencia biográfica-cultural con el mundo simbólico de los textos, la sociedad y la historia mapuche y sus múltiples sentidos y vinculaciones, desde una perspectiva de lectura que haga trabajar las significaciones. Perspectiva que siempre debe intentar desplazar, perturbar y molestar las naturalizaciones prearmadas, ya que estas consignan las categorías de género y de las identidades a modelos únicos y tradicionales de la experiencia. De este modo, no se debe perder de vista que las diferentes identidades, entre ellas las de género, de clase y de etnia están señaladas por la multiplicidad de posiciones de sujeto que constituyen al y a la sujeto, desde donde éste y ésta, pueden dar sentido a la realidad como un proceso relacional de significaciones y resignificaciones.

Evidentemente, esta selección de poesía es una compilación inconclusa, puesto que tengo la clara comprensión de que nada se cierra en ella, pero al mismo tiempo, pienso también, que estas trazas poéticas despliegan una oportunidad de valorar un sustancial y fértil escenario de escritura de mujeres, materia escritural que, sin duda, empuja a repensar las relaciones entre género, culturas y poder.

Maribel Mora Curriao³ (Panguipulli, 1970), profesora de Castellano y poeta de origen mapuche-pewenche.⁴ Mantiene un libro inédito, *Perrimontún*⁵. Muchos de sus poemas han sido publicados en diferentes antologías y revistas, tanto en Chile como en el extranjero. Actualmente, realiza el Doctorado en Estudios Americanos en la Universidad de Santiago de Chile y reside en Santiago.

Voces extraviadas

Me habita el delirio. Encendido el corazón bajo la luna, he debido cobijarme en mi kupalme⁶. Vacío de alma. Tierras sin espesura. Lo demás se pierde en el parpadeo de la historia. Pero los abuelos aún nos sueñan desde las montañas. Por eso escribo estas palabras. También por los hijos y los hijos de los hijos. Mañana serán del mundo.

Afuera los días pasan, la escritura nos detiene. Puro anhelo estas palabras, leves, mustias, átonas, nostalgia de praderas y de preces. ¡Ah! la poesía –*esa vieja y desesperada paciencia*– no me empuja ni me levanta, no me sueña ni me busca. Las visiones sí, las voces perdidas, kvtralwe⁷ encendido para espantar el miedo.

Manuela Colipe,⁸ abuela mía, madre de mis sueños. Manuel Curriao, voces oscuras de linaje extraviado. María Luisa Benavente en el cruce de las sangres. Juan Colipe Ñancuvil,⁹ Bartola Gineo,¹⁰ José Ignacio y Belarmino Chiguay,¹¹ Margarita Curriao y tantos otros y tantas otras en esas palabras-bosque. Aún podemos escucharlos ¿aún nos sueñan? ¿Todavía las vertientes acuden a su llamada? ¿Todavía las montañas?

He visto tu corazón pintado en las estrellas, latiendo inconfundible en la corola de las flores. ¿Si no estuvieras? ¡Ah!, si no estuvieras madre-abuela: ¿cómo respiraría el mundo?

Nos nombraron brujos, indios, nada. Siervos, trofeos, vencidos en guerra, bajo *el yugo de la espada* y la palabra.

Ya no hay Treng Treng para huir de Kai Kai Vilu,¹² el mundo entero es una sola planicie. El likan¹³ hipnótico me quema por dentro, posea, perdida, sin el corazón, sin aliento. Por eso debimos ocultarnos en el monte de la palabra poética: maraña y espesura, delirio sin retorno, pérdida, pálpito agónico, canto, corazón y aire...

Del libro inédito *Perrimontún*

Aquí estoy hermanos

Nunca fue el viaje mi motivo,
nunca abandoné estas tierras
benditas, malditas,

aquí estoy hermanos
atada a este suelo
que nunca nos bendijo.

Levanto la cabeza del polvo
de las generaciones.
Recojo mis huesos.
Nadie tiene nada
que decirle a mi noche.
La ira de los siglos
aplastando mis hombros.
Recojo mis sueños,
la mirada inclemente
de las sombras.
Nada puede contra
las premoniciones de hambre,
el gusano en la semilla
royendo lentamente
nuestra suerte.

Dame una razón
para seguir la ruta
un secreto
para evitar el cansancio
que a menudo acomete a mis piernas
y desfila por el resto de mi cuerpo.

Tengo miedo de mí misma
y de la muerte
y de mi espíritu salvaje aún
entre los que quedamos vivos

&

Ven
mira la oscuridad
en mis ojos
y bebe con lentitud
el misterio en mis cabellos.
Desnudo el saber de mis labios
mira el sello de mi cuerpo,
pero no levantes el velo
de mi soledad sin memoria.

(del poema "Tuwin malen"¹⁴)

&

¡Madre mía
 machi¹⁵
 espíritu sagrado
ten piedad de mí!
¡Abandona esta piel oscura!
Estos huesos yertos
 no pueden ser tu casa
Estas palabras no pueden ya
 decir tu canto.
El río del cielo llevará
 mis cabellos
cortados
 en señal de sacrificio
*meulen*¹⁶ dispersará las plegarias
 en ciudades paridas
 como visiones.
Carne
 y fuego
 los signos de mi vientre
el cáliz que redime la blasfemia.

(del poema "Laberintos")

&

IX

A la deriva a las seis de la tarde supimos nuevamente del mundo, no recordábamos la fecha de la partida ni la oculta razón de este naufragio. ¿Qué dios qué monstruo cavó nuestro destino? preguntábamos al oleaje desbordado. El horizonte como siempre en estos trances no era más que un punto en el vacío y el cielo una inmensa sábana gris que amenazaba descolgarse.

Nos volvimos entonces hacia la lejanía tratando de adivinar un Norte. Sin saber por qué ni cómo alzamos nuestras manos y en lenguas perdidas dijimos antiguas oraciones hacia oriente.

Apareció entonces un promontorio en el horizonte, la montaña y el valle desfilaban ante nuestros ojos. ¡Es la Atlántida! –dijimos– ¿o la isla de los muertos? ¿Vendrá Ulises, Sumpall¹⁷ o Jesucristo? Ante nosotros

la historia persignada por el éxodo y un babélico idioma coartándonos los sesos.

Mañana volveremos, mañana –susurrábamos– agotados de la locura.

X

Años más tarde recordaríamos el mar y la tierra naciendo en el horizonte. Todos callábamos nuestras visiones. ¿Quién daría fe de la gran sierpe que salvó nuestras barcas?

(del poema “Naufragios”)

Roxana Miranda Rupailaf¹⁸ (Osorno, 1982), Profesora de Lengua Castellana y Comunicación y poeta de origen mapuche-huilliche¹⁹. Ha publicado el libro *Las tentaciones de Eva* (2003), con el que obtuvo el primer lugar en la categoría príncipe del concurso de poesía *Luis Oyarzún*. Pronto será publicado por Lom Ediciones, su libro *Pu llimeñ ñi rulpázuamelkaken/Seducción de los venenos*. Muchos de sus poemas han sido publicados en diferentes antologías y revistas chilenas y extranjeras. En la actualidad, realiza el Magíster en Literatura en la Universidad Austral de Valdivia y vive en Osorno.

Del libro *Pu llimeñ ñi rulpázuamelkaken/Seducción de los venenos*

Akúkayealu nga tróyzüngu
fey wutrúmentufin tichi nüpüng tañi ngépüle.
Tüfá ta ngenóneyen wiríkameken
welúkintumeken
tüfichi pu wakápüle ruménefilu fachi kuykúy engün,
chew ta allkéñngewenomum mamákün,
wirár may nga mületúy,
tüyéchi waykí ñi wirár ücháfkönkülelu kazímu ngatí
mollfüñ mu zichünefilu
tichi pu püllómeñ
ináyawületew ta iñché engün.

Wiríkameken langümnewün ta iñché llengá,
pengélmeken,
ngülá allféñmekel chew tañi pepi ngümáyal
fey trayáytükupuam fentrénke ruku mew.

Pütrün ngellipun may truürün mew.
Wiríkameken llíwküzenmalen ñi pu ngé.

*Se cumple la profecía
y derramo la tinta por los ojos.
Escribo sin aliento
distrayéndome
en las vacas que atraviesan este puente,
en donde ya no se oyen mugidos,
sino gritos,
de una lanza clavada en la costilla
que señala con sangre
las muertes
que seguirme.*

*Escribo masacrándome,
mostrando,
abriendo llagas en que llorar
y golpear en tantos pechos.*

*Plegaria en los murmullos.
Escribo con velas en los ojos.*

&

*Filu: Kímmey welu, Dios chuchí antü íwüme filmi nga,
ngülá tripayay tamiin puke ngé
fey diosesküchiletugaymiin, epéfill kimlu,
kümeékemayew wezáke ngüinén
("Génesis," capítulo III, versículo 5)*

Ifíngé chi kulúy
anay zakíñ.

Nentunge kewün –kelü
ta epu lewléw mew.

Ünántükunge chi ilómew
fey ta müzákünufe chi kozáy
ziwíllkünüfiel chazí engü llengá.

Lümüymunge chi üykülechi pu fün
fey pengélelfe ta apíllzuam
tüyéchi pu wümáwküleyelu.

Serpiente: Sabe empero, Dios que en cualquier tiempo que comeréis de él, se abrirán vuestros ojos y seréis como dioses, conocedores de todo, del bien y el mal

(Génesis, capítulo III, versículo 5)

Come la manzana
mi querida.

Suelta baba –rojo
en las dos llamas.

Muérdete a la carne
y haz el jugo espeso
mezclándolo con sal.

Devórate los frutos en fuego
y muéstrale el deseo
a los que duermen.

&

Filu ñi ketró ülkantun

I

Aylla küyen nga niékefin
ka küla nga amúlken
entúñmayafiel ñi nengüm,
katrügafiel
tañi puke chang mew.
Tripáyal nga pu filu
traríntükuneñmaw tañi küllché ñi puke ngémew engün.

Fentrén mollfüñ kaynga, ka fentrén wirar
ta tripáyal engün rafráfküyawulal ñi lingár kalül.

Atrérküli nga ñi puke filu
chümpólkülen tañi púkalül mew.

Ñüküf chew tañi tremümkemum
ka femngéchi tañi tremkémum.

II

Mellúzün mollfün eyütumekey
filu ketró ülkantun
(García Lorca)

Chümpóluwün tañi puke trülké mew
mafülün tañi külen
tüyechi pu ngüyón püle.

Lümükünun ñi kewün.
Üyechi fentrén pu funápuwe ñi zuam
lüfí chi pütra.

Muda canción de serpiente

I

Nueve meses las albergo
y tres son los que demoro
en sacarles el ritmo,
en cortarlas
de mis piernas.
En salirseme serpientes
con mis tripas atadas a los ojos.

Tanta sangre, y grito
para que salgan a arrastrar su cuerpo blanco.

Frías mis serpientes
enrolladas adentro de mi cuerpo.

Silencio en que me crecen
y en que crezco.

II

*Sangre resbalada gime
muda canción de serpiente*
(García Lorca)

Me enrolló en mis pieles
me abrazo la cola
en los rincones.

Me trago mi lengua.
De todos los venenos
arde el vientre.

&

VII

Tüfachi willímapumu élkünukan müten chew tami pemufiel
püróntükumeken ñi longko ta trokür mew.
Tüfa ta kizúkünüen may petu kowlu ta iñché
fey nga witrúamuletun kurúke lewfü mew
trémpüraletun llozkontu mew
fülümtükuluwün pu kullíñ mew ngatí
chumkáwnorume kimnógalu engün chémngen ta iñché.
Alürupachi ka nüpüngküchi wün mew
élkünüen
tañi fotráwkünuwal
fey ta nomnómnegal pülü kaynga.

VII

Déjame en este sur en que me encontraste
anudando mis cabellos a la niebla.
Déjame en este instante en que me vuelvo agua
y me voy por ríos negros
y me crezco en los pantanos
y me doy a los animales
que nunca sabrán de qué soy.
En boca ancha y pegajosa
déjame
serme barro
y llenarme de moscas.

(del poema "Alümapulen llellipín
tañi pu llawfíñ engün" / Ritual de la ausencia
y sus sombras")

Ivonne Coñuecar²⁰ (Coyhaique, 1980), periodista y poeta de origen mapuche-huilliche.²¹ El año 2008, publicó *Catabática*, primer libro que compone una trilogía, junto a *Anabática* y *Adiabática* (ambos inéditos). Algunos de sus poemas han sido publicados en antologías y revistas. Ha recibido menciones y distinciones por su producción poética, además de haber sido becaria de la Fundación Pablo Neruda. El año 2009 inicia el Magíster en Literatura en la Universidad Austral de Valdivia, ciudad en la que reside.

Del libro *Catabática* (2008)

catabática la ausencia/ deste/ mi regreso
signos
para nombrarme
siglos
que demoré/ vivía
porque movían sus lenguas y sus bocas porque
no querían hablarme porque nadie me esperó
a la otra sí
diecisiete años rompiendo vidrios para cortarse las venas
y celebrar The rock star mito´s

pero no regalé nada/ ni un pedazo de mi/ ni gritos
ni grietas
recordé entonces que ya no
que la muerte se lo había llevado que mi Patagonia
que mi tierra que mi niñez
esta fisura por donde el viento silba/ serena el latido
abisal/ deste/ mi estropajo corazón
desta/ espera sin sentido/ deste
volver pensando que era antes

dijeron que me lo merecía pero que ya no

&

todo se duele en la nocturna boca
llena de colmillos resplandecientes

III

justo aquí te pierdo/ huracanes roban el cabello de tu niña/ infancia en
bosque de caricaturas fuimos/ juega
el destierro con la memoria/ erosionada la cordillera mírame las grietas/
justo aquí nos repite con voz

huilliche/ tú y yo sabremos resucitar justo aquí/ ni en la indeleble huella del dolor/ ni en cicatrices se muere
el arrepentimiento teje su lejanía por pasadizos secretos/ te canto con ritmo de eluwun²²/ tú y yo sabemos
que justo aquí la muerte cansada de despedidas

me invita porque no sabe de heridas

VI

conocí a mi madre por las madres que repetían nombres que no me llamaban/ a mi madre se le olvidó
nombrarme y yo en mi cojera no puedo/ en mi ceguera no la vi jamás cuando me hicieron caminar hasta
el cementerio y yo no, yo ya no recuerdo cómo se camina, recuerdo cómo se grita/ cómo se punza el pecho
como no hay consuelo y evito, evito que me calmen/ ánima atravesando la puerta ánima cruzando la
calle justo aquí, ánima vagula blandula en la ciudad de los no perdonos y noches gélidas
la ciudad en la que crecimos y no/ juguemos al escape, me alejo de la piel ajena

Coincidimos todos como hermanos de distinta madre

(del poema "Eluwun")

&

vamos, vamos que te la susurro despacito/ la ciudad aglomerada y mi historia sin verbos/ despiértame
la herida, aprende la cura de su gran costra/ cotidiano hábito de remendar el corazón, mi piel tan débil
¿qué harás con mi piel tan débil? escurridiza cincelo este abrazo que no me sacudo
regálame otro y otro y un poquito de otro más

&

IV

vamos a asolar la urbe cómplice neblina sin cuerpo del delito
arrullemos la fuga/ fundo mi pueblo en tu territorio
y entro acurrucada desde antes hasta tu abrazo
tu mirada nutrida alberga esta herencia que te brindo

mañana no comenzará su derrota nuestra conquista
surquemos la tierra/ diseminemos la fábula
al tiempo su inevitable pasar/ ilustres jirones de silencio vestimos

agota la nostalgia el aliento de las mareas, tú y usted convoca estremecimientos
balanceándonos en la lejanía/ mi apetito no sabría carecer de usted/
de ti
de la piel escapan fracturas luminosas/ trazo rumbos en geografía de
nuestros vientres
colonos sueñan tierra virgen que descubrir

(del poema "peutun²³")

&

Del libro inédito *Anabática*

quien habla del fuego trae en su puño el anabático anhelo de arrancar
quien habla de heridas revive al homicida que matamos a pedrazos
porque no queríamos verdad/ no quisimos que entrara y robara
porque sabíamos que esa mirada y ese silencio es un monstruo que
aguarda
y ya sin fuerzas
tan pequeñas
nos quitaron las ropas
y nos dijeron shhh... no le cuentes a nadie
y accedimos
y nos excitamos del modo horrible de las vírgenes violadas/
las vírgenes que lloran sangre/
yo tuve infiernos cariña/ estuve a piel abierta
y tocaba mi piel y no dolía
porque mi padre dijo que si te quemas dos veces ya no duele
y no dolió

Mariela Malhue (Santiago, 1984), poeta de origen mapuche²⁴. Estudió Pedagogía en Castellano en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). En el 2008, realizó un diplomado en Estética y Filosofía en la Universidad Católica y un Seminario de Política y Literatura en el Centro de Análisis Político (CAIP). Ha participado en lecturas poéticas en Santiago y Valparaíso. El año 2008, fue invitada al encuentro de poesía "Riesgo País." Reside en Santiago.

Del libro inédito *Estancia y doméstica*

*Yo estoy en la puerta y miro
Estoy en el canto de la puerta
por donde mi frase no amamantará el desasosiego*

*Yo estoy en la puerta y miro
La Casa no dirá su nombre ni su raza
Yo estaré quieta en la puerta
escupiendo caligramas quietos
Mi eje no será repentino*

*Los brotes se desdican de improviso
y el parque lo sabe al igual que la Casa
La complicidad se ha dibujado de tantas maneras
pero no hay manera y no hay forma
y no hay modo y no hay casa*

&

*esta topografía es la única posesión que me toca
el pequeño territorio expropiado
mi topografía el porvenir secreto
un conjunto vacío este hogar*

el día no me había nada
yo era su prisionera él el gran homicida
yo su prisionera y de rodillas me tuvo
sin algarabía
como la mártir pero sin contorciones
por eso limpiaba sus pieles yo
la piel de su suelo su techo el pasillo
limpiaba bajo amenaza la placenta me amancillaba
me envolvía le daba el pulso a mi voz
por eso establecí el tiempo fuera de los contornos

el homicida y todos sus nombres
Gabriel Tu Nombre Figura de Yeso Casa
y Tu Nombre en mi asfalto
se borra de tantas barridas
regar y barrer
limpiar el ruido abultado de las canaletas
escribir con virutas mis sonetos deformes
escribir en el ripio invisible/mi obscenidad
siempre disimular ante tu furia Casa
siempre disimular que sé decir
siempre disimular como una higiene que me preña
dibujar la limpieza como un matiz
acabar el simulacro
destemplar el rol
caer la gran máscara

me muere la Casa en su monólogo
desvaría los escenarios del quehacer
ejecuta sus fuerzas de inteligencia contra todos estos
mis órganos
y yo caigo hemorragio le mancho la cara mi sangre
saturo todos sus conductos
absuelvo su sonido enumero ante ella la vacía la dueña de casa
ante esa la de puertas adentro
enumero –las butacas
el salón
un espejo contra otro
y yo en medio enumero
ella sabe a pesar que somos un puro conjunto de trozos
Casa cáeme tu gran máscara

&

¿y si soy poiesis, si soy matriarcado?
¿quién cruzará la calle con mi rostro?
porque mi cara es un mosaico de dialectos ilegibles
entonces yo no diría palabra ni tormento
vería contornos caer con la cadencia rota

Te llamas ínfimo Figura de Yeso
yo repito tu nombre Repito distancias y dialectos

mi rostro bajo un velo magro
no traerá el delirio a esta urbe de mi Casa
entonces yo no habría danza en tu nombre
Yo no habría tu nombre en el eco de los murmullos
que se aglomeran en las preguntas que hago
esas preguntas antes del día
desde el pasillo en insomnio
oyendo la música de las bisagras yo oigo esa música
que es insomnio en mis oídos

la casa abrumada de azul y gris
tanto no puedo leer sus olores

Español de América

Descubrimiento de América establece tus jirones en los libros no
la lengua española vació los ríos de los ojos
los guacamayos todos vestiditos con su fulgor yo vi

pero cómo sé cuéntame esta noche la historia
cuéntame del tsotsil²⁵ del náhuatl²⁶
sus hecatombes cosmogónicas
La mamá no está en la tribu no
su hijo árbol Amazonas escuchas ahora el español
y dónde está tu tsotsil tu náhuatl
Llegaron los grandes barcos flotas tiránicas estremando un tormento oculto
están desnudos sus pechos morenos sus penes morenos veo yo qué
veo juncos veo un cobertor verde en torno al lenguaje
el aire es verde también
pero el idioma español viene las flotas tormento
Guarda bien secreto nuestro guaraní y sus historias
la nutria y el guacamayo oigo llaman
Ellos saben ya las pieles blancas con su español de recambio
Nuestros colores no sabremos esconder
El maíz en los arreboles
La lluvia sobre nuestras fecundas vulvas
Ellos tienen ese color del elote del maíz sobre su cabello en español
Y todo lo que traen es en español
En Chubut tejereé los estambres las ovejas dirán que sí
Y sabremos estar atentos a esas flotas
Te llamo con mi caracola de nácar
Mi música por el viento por el viento
La lengua en secreto en el estambre del sur
Esto sí es el sur y solo verde atraviesa mi Amazonas yo veo el sol
Yo veo las lenguas corazón de ríos selvas orales
La tierra blanda veo y lamo y siento yo
Yo Amazonas sol verde
Las raíces expanden todo su eje
Dime de su eje dime el sabor de esas raíces
Descubrimiento de América no en español
No en castellano
No en andaluz
No en cristóbal

Adriana Paredes Pinda²⁷ (Osorno, 1970), profesora de Castellano y poeta de origen mapuche-huilliche. Un gran número de sus poemas han sido publicados en revistas y antologías. El año 2005 publica *Úi*²⁸. Estudió el Magister en Literatura Chilena e Hispanoamericana en la Universidad Austral de Valdivia. Actualmente vive en una comunidad en Riñinahue²⁹, comuna de Lago Ranco en la Región de los Lagos. En estos momentos, prepara su segundo libro, *Parias*.

Del libro *Üi* (2005)

Fue la lengua castellana que nos ultrajó en primer lugar y en último (la lengua y el pensamiento), pero no sólo ella por supuesto, la lengua hispana nos ha violentado, lo confieso, nos ha socavado, por eso escribo; la lengua castellana me ha perdido, sin retorno tal vez, me ha mordido los pensamientos y yo “pecadora,” pobre de mí, me he enamorado de la lengua castellana meretriz, me ha robado el *mapuzungun*³⁰, me ha robado el *chezungun* el *ce sumun*³¹, me ha robado el espíritu, el aliento, el sentido, me ha robado a Kallfv Llanka Lican³², me ha robado el *lican*, por eso escribo bajo estado hipnótico y no logro zafarme; esta lengua meretriz me pesa, me quema, esta weñefe³³, este pensar weñefe de mí...

(de “De por qué escribo...
Mollfvñ pu nvtram”)

Del libro inédito *Parias*

Mi destino

untar el corazón de mis abuelas
con sangre de negros carneros
prenderme
de plata
titilando entre niebla y aura
los fvtakechem³⁴
levantados
por el palpito de un beso.

Grita mi nombre
en lo alto de la noche-dijeron
y me quedaré contigo
aunque
muerte
sea ungida

Sin embargo, nací
con las yemas
balbuceantes
sin la moneda de la sangre pura
que expiara todas mis transgresiones
y amansara el lomo de las azuladas madres.
La lengua rosada pulpa de ignominia y tempestades
no prescribe

he sido condenada a desgarrarme, *rewe*³⁵ entre las páginas.

Qué somos
sino
parias
villanos
desgarrados
sin el tatuaje de la eternidad.

Que no me sienta madre
que no me encienda
el soplo
del metawe³⁶
que muda
mi lengua paria en aleteo y mordisco
me puja los códigos que desdican mi nombre

Ah lengua mísera de mí
si no te tuviera

sopla
sopla

que has de danzar tu recuperada
casta
de soterrados ecos
pendiéndose
en los molares
florecentes
de Filipa, mi tatarabuela

que mi lengua ha de salirse de sí misma
y pactar con el wekvfe³⁷ que la ampara
su reverberación de pájaros y aromas
que mi lengua ha de partirse
-ha de partirse- dicen

por porfiada y lujuriosa

te recuperaré
y mi lazo
rodeará acaso el aura de tus sílabas magnolias
ah mi pinda lengua
lengua mía y de todas sin misericordia

&

amor mío del camino del ancestro
–eluen ñi piwke yem-pian³⁸

retórname mi corazón –te digo

dónde se halla –le pregunté
a la estrella nodriza
de los sueños de los parias
mas guardó silencio...
está aquí mi corazón? –le dije al trueno
y su sonido llenó el mundo

cuándo fue que tus ojos se extinguieron a mi luz?

ya no hay danza
posible
en la deshabitada sílaba
de mi piel sin resuello
ah si mi lengua pinda
tan sólo encallara
pero ella medusa errante
chew mvley neyen?³⁹ insiste
toda ciega manca celestial
y ya no soy la que vibra en la caña de los bosques
la que corre raptada por el pangui⁴⁰
en awvn⁴¹
ya no soy sino la otra desmedida
“entre el cielo y la tierra”

mi tatarabuela
brotando de su molar prodigioso
Filipa la que vuela con las manos
suele acariciarme
la nieve de los párpados
entonces
abuela-retórname mi corazón –le digo
pero ella la otra
ecos en la niebla

y tú sin embargo sigues siendo el que no conoce la muerte

&

No hay lican dentro de mí –te dije
es que no hay lican posible

sino destello
el hallazgo
en su lengua, inconmensurable

llagada pulpa lengua
de amores desterrada

me quedaré contigo –te proclamo
en la resonancia del brote tierno de la quila
me quedaré, yo la otra
a galope de mi corazón vuelto cenizas
me quedaré contigo
cuando te trices
en el gélido capullo de mi cuerpo
descarnado
mi lengua menguante pedernal
azul
del aliento
ensillando su derrota

ah mapudungolu ta inchin re dugun⁴²
ecos en la niebla
hermana mía
que no hay quien borre mi nombre despreciado

Liliana Ancalao⁴³ (Comodoro Rivadavia en la Patagonia argentina, 1961). Es integrante de la comunidad mapuche-tehuelche “Ñamkulawen.”⁴⁴ Es profesora en Letras e integra el grupo universitario de investigación de mapuzungun. Su poesía ha sido incluida en diferentes antologías americanas, patagónicas y comodorenses. En el año 2001 publica su primer libro *Tejido con lana cruda*. Reside en Comodoro Rivadavia.

Del libro *Tejido con lana cruda* (2001)

otra mudanza interrumpe los latidos
con sus tacos golpea los rincones
me va quebrando el techo
me señala

(del poema “mudanza”)

y esta voz
que es cenizas en los labios
pretende ser cascada en el desierto

desde la sangre caer mi llanto
gritar
hasta el abismo del silencio

&

el viento siempre vuelve
quiere rendirnos a nosotras
probarnos las raíces
llevarse algunas
arrastradas
o girando
yo prefiero esas matas livianas
a estos huesos espesos
que reventarán por el cemento

...

era madrugada y efemia despertó
con la helada en el pelo
y el frío esa vez tenía boca
y se reía con nosotras
se está poniendo viejo el frío nos decían
las mujeres aprendemos
tarde
que hay un tiempo en la vida
en que hasta sin intención
vamos dejando una huella de incendio
por el barrio
ni sé por qué la perdemos
y esa tarde yo precisaba
medias de lana cruda para cruzar la calle

(del poema "Las mujeres y el viento")

Cecilia Nahuelquín Nahuelquín⁴⁵ (Valparaíso, 1963). Artista visual, artesana y poeta. Es presidenta de la Asociación de Mujeres Indígenas de la V Región, "Taihuel."⁴⁶ Sus poemas han sido publicados en diferentes revistas en Chile. Se asume como mujer "mapuche urbana redimida" y reside en Valparaíso.

Del libro *Hui*⁴⁷ (2006)

No soy mujer letrada
sólo escribo lo que pienso
no busco gloria ajena
sólo digo lo que siento.

Soy como un ave
que nadie le pide que cante
y lo hace de igual forma
sólo para expresarse.

Wirife domo ngelafun
Ñi rakiduamün müten wiriken
Kakeche ñi sakiñ kintuyawlan
Ñi dungu müten feipilen

Üñüm rekelen
Inei rume ülkantunge pikelaeyeu
Kisungünewün femkeingün
Adngen ñi pial müten

&

Desierto,
El canto se hizo suave
Y un hielo sentí en mi espalda
Porque vi más abajo,
En el suelo sagrado,
Unos arroyos profundos.
Eran sepulcros de restos óseos inundados
De sus abuelas y abuelos...

También estaban los míos.

Chengerkenun
nochiluwi chi ülkantun

ta ñi furi mew wütre akui
fei ñi nagkintupan fachi
mapu mew
füta lewfü reke amulei ti witrunko.
Ingaf amurkei püle ti ko
ñi kuifike futake che yem...

Ñi pu che ka ülenkepingen fei ti mew
(del poema "Desierto" / "Chengerkenun")

&

En un lenguaje sencillo te muestro,
es mi cuento en la urbe,
dijo mi amiga Colomba,
que haya nacido en este lugar de la tierra
hija de madre huilliche
y de un wingka sin conciencia.

Re dungumew pengelelayu
tañi waria dungu tati
feipienew ñi weni Colomba
fachi mapu mew mi choyün
williche ñuke ñi puñeñ
wingka ñi ngenoduam
(del poema "Cuando me llamaba la trutruka"
/ "Mütrümetew trutruka")

María Huenuñir⁴⁸ **Antihuala**⁴⁹ (Cayumapu Alto, 1968), poeta mapuche. Su primera incursión en la poesía se inició en un taller de la comuna de Lo Prado, con el patrocinio de PRODEMU, en las organizaciones mapuche. Junto a sus compañeros, se editó un pequeño libro llamado *Cuentos de la tierra, cuentos de la vida*. Luego, publica el libro *Malen Mapu/ Niña del Campo* apoyada por una ONG, libro que tuvo una edición limitada. En 2004 publica *Más allá de ser Mapuche* (con una segunda edición en 2008). Fue invitada para el año 2009 a dar clases de mapuzungun en la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. Reside en Santiago.

Del libro *Más allá de ser Mapuche* (2004)

Kom ñi pu trenqueque
umauteigun
welu ñi peuman meu
wepeaigun.

Todos los ancianos
ya se han dormido
pero en mis sueños
hoy, yo los despierto

&

El Rewe

Yo quiero hablarles del Rewe.
Como un altar sagrado,
donde se posa la machi,
a rogar, por los enfermos.
Este debe ubicarse,
siempre de frente al Sol,
porque, cuando amanece,
se llena la bendición.
¡No es un palo cualquiera!
ni se talla por afición,
es de sagradas maderas
y se fabrica por petición.
No se muestra, "donde quiera,"
si se respeta la tradición
y para que no se pierda,
queda al cuidado de Dios.
Cuando el Rewe se entierra,

se hace una ceremonia*
y por respeto se bautiza,
con la bebida* sagrada.

*Ceremonia sagrada: NGUILLATUN

*Bebida sagrada de Trigo, Maíz o Piñón: MUDAY⁵⁰

&

El Kulxun

El Kulxun es muy sagrado,
no lo toca cualquiera,
es solicitado en sueño,
porque simboliza la tierra.
Cuando ya tiene un dueño,
pasa a ser divino,
porque guarda los secretos
de un arte único.
Cuando su dueño fallece,
es mejor destruirlo,
pero; no en cualquier parte
éste, se bota al río.
El horario preciso,
es siempre en atardecer,
porque se queda dormido,
lo que se llama poder.
Allí la corriente del agua
junto a la puesta de Sol,
se llevan la energías,
de regreso al creador.
Las fuerzas encerradas,
son liberadas en el mar,
entonces, se quedan perdidas,
dormidas por la eternidad.

*KULXUN o KULTRUN: instrumento diseñado en madera y cuero. Es usado principalmente por las machis.⁵¹

Tejer sueños ancestrales

Yo enhebro mis palabras,
para tejer unidad,
por el hilo de la vida,
también me quiero enhebrar.
Si mi alma está dolida,

mi voz prefiere cantar,
para cicatrizar la herida,
de la que les quiero contar.
Yo soy hija de la tierra,
Mi padre es el astro Sol
¡juro que no es mentira!
soy hermana del dolor.
Mi raíz está marcada,
sobre doradas praderas
está entrelazada
como fértil enredadera.
Donde florece el copihue,
allá donde crece el pewen,
donde, germina el bosque
y donde, semilla el lawen.
¡Allá lejos! Yo canto
para que me escuche el mar,
yo proclamo a los vientos,
que me puedan escuchar.
Van los ecos melodiosos
gritando que soy la miez,
van suplicando piadosos
pa' que yo me sienta bien.

Notas

- 1 Académica Universidad de Santiago de Chile.
- 2 Los llamekan corresponden a cantos exclusivos de mujeres y los machi ñil, son los cantos de machi.
- 3 Curriao: oscuro y salvaje.
- 4 Pewenche: gente del pewen o pehuén (araucaria). Mapuche que habitan en las zonas andinas del sur de Chile.
- 5 Perrimontún: es una de las tres posibilidades por las que una persona puede ser llamada a convertirse a machi. Corresponde a visiones y experiencias, en general acerca de catástrofes de la naturaleza, que le ocurren a esta persona, la que puede ser mujer u hombre.
- 6 Kupalme o kupan: linaje, origen familiar.
- 7 Kutrlawe: fuego, fogón.
- 8 Colipe: de Koliye, pluma (pichón) rojiza (koli).
- 9 Ñancuvil: de Ñamkuvil, serpiente (vilu o filu).
- 10 Gineo: según Maribel Mora, no tiene claro "si sería un nombre adoptado de otra cultura o se habría deformado tanto al pasarlo

al español, que resulta difícil saber qué significa. En todo caso, la comunidad mapuche de la que proviene una de las ramas de mi familia materna, por parte de mi abuela, se llama José Ginea Ñanco, cercana a Temuco. Se dice que, quizás lo de *neo* sea apócope de nahuel (especie de leopardo...), pero *gi*, por sí solo, no hay cómo traducirlo." En conversación virtual con la poeta, el día 6 de enero de 2008.

- 11 Chiguay: de Chiwai, neblina.
- 12 Treng Treng y Kai Kai: corresponden a las serpientes de tierra y de agua, respectivamente. Seres míticos que libraron una fuerte lucha en tiempos muy antiguos. Kai Kai hizo crecer las aguas y Treng Treng aumentó la altura de los cerros para que en ellos los mapuche se refugiaran y salvaran del diluvio. En cada comunidad mapuche hay un cerro llamado Treng Treng que rememora este lugar inaugural de la cultura.
- 13 Lican: de Likan, hace referencia a ciertas piedras pulidas, generalmente de color negro, consideradas con potentes poderes. Estas piedras son utilizadas por la machi en sus trabajos rituales.
- 14 Tuwin Malen: Tuwin o Tüwün, lugar de origen territorial y también del conocimiento y la espiritualidad. Malen, muchacha, mujer.
- 15 Machi: persona con capacidades de sanación (chamán).
- 16 Meulen: cierto tipo de viento arremolinado.
- 17 Sumpall, Shumpall o Chumpall: ser mítico que habita las aguas. Se aparece como un hombre joven de cabellos dorados y vestiduras resplandecientes. Habita en lagunas, ríos y mares en donde seduce y rapta a mujeres mapuche, a quienes toma como esposas. En ocasiones paga por ellas con bienes de sus propios dominios.
- 18 Rupailaf: el y/o la que atraviesa el mar.
- 19 Huilliche, williche o veliche: gente del sur. Rama meridional de los mapuche que habita en toda la Décima Región de Chile.
- 20 Coñuecar: poblado de gente joven y/o pueblo de guerreros.
- 21 Ivonne Coñuecar ha manifestado que ella se siente "poeta del mundo," por lo que no se vincula preferencialmente a la producción de poesía mapuche. Sin embargo, al mismo tiempo, afirma que ella, sin duda, tiene un origen huilliche, por lo que en muchos de sus poemas se evidencia un sustrato cultural mapuche.
- 22 Eluwun: ceremonia de entierro, funeral.
- 23 Peutun: volver a encontrarse, hallar lo perdido.
- 24 La poeta considera que su escritura, no se sitúa "estrictamente" desde una perspectiva cultural mapuche, pero sí, asume su origen mapuche. La misma autora afirma: "Sobre si me siento una mujer de origen mapuche... sí, sí reconozco el origen mucho más evidente en mí... (pero) Es como ser una hija no reconocida, una huérfana de raíz.." Conversación mantenida con Mariela Malhue el día 10 de diciembre de 2008.

- 25 Tsotsil: lengua de personas indígenas de los Altos de Chiapas.
- 26 Náhuatl: lengua de los Nahuas (Aztecas), deriva de nahua-tl, sonido claro y agradable.
- 27 Pinda: picaflor.
- 28 Ñi: el nombre más antiguo de una persona. Antiguamente era su real nombre y todos los mapuche tienen uno, pero no es necesariamente el que llevan. Es como la respiración de cada persona, el aliento, es su ser.
- 29 Riñinahue: cola de tigre.
- 30 Mapuzungun: de mapu, tierra y zungun, lengua y/o palabra. Entonces, lengua o palabra de la tierra. Corresponde a la lengua de los Mapuche.
- 31 Chezungun o ce zumun: lengua de los Huilliche.
- 32 Kallfv Llanca Lican: piedra azul luminosa.
- 33 Weñefe: ladrón/a, robado.
- 34 Fvtakechem: abuelos que ya partieron, todos los ancestros que una y otra vez vuelven a nacer de los cuatro abuelos originales: Kvse, Fvcha, Weche, Vlcha (anciana, anciano, joven hombre, joven mujer) y han reactualizado su nombre en la tierra. Los ancestros son fvta porque son grandes en su saber y en memoria.
- 35 Rewe: árbol sagrado de la o el machi. Es un tronco de laurel, maki o canelo que se planta en el suelo y se adorna con colihues y otras plantas. Tiene entre cuatro y siete peldaños que simbolizan los niveles del mundo espiritual mapuche. En ciertos rituales la machi, en estado de trance, suele subir por dichos peldaños para establecer comunicación con espíritus superiores y antepasados.
- 36 Metawe: vasija de greda de diferentes formas.
- 37 Wekvfe, wekufü o huecuve: es el espíritu, la fuerza o energía negativa, que provoca desastres, enfermedades y muerte.
- 38 Eluen ñi piwke yem- piam: devuélveme mi corazón antiguo- te digo.
- 39 Chew mvley neyen?: Dónde habita el aliento?
- 40 Panguí: puma.
- 41 Awun: trilla a caballo que consta de cuatro vueltas completas alrededor del campo ceremonial con el fin de saludar y complacer a los cuatro espíritus creadores (abuelo, abuela, joven mujer y joven hombre). Finaliza en el lado oriente hacia la salida del sol, allí se termina con una oración.
- 42 Mapudungolu ta inchin re dugun: sólo en mapudungun hablamos nosotros la pureza de la lengua.
- 43 Ancalao: cuerpo de mar.
- 44 Ñamkulawen: Ñamku, especie de águila y lawen, remedio, hierba medicinal. Entonces, remedio de águila, el que tiene connotaciones positivas.
- 45 Nahuelquín: linaje de tigre (o más bien de un tipo de leopardo).

- 46 Taihuel: cascada del cielo.
- 47 Hui: "...una suerte de rito lúdico donde ella (la madre) expulsaba toda su tristeza al viento del sur. De pie frente al sol o bajo lluvia, descalza y con los brazos abiertos, daba vueltas gritando ¡huiiii! Hasta marearse y caer rendida y redimida al suelo. Una verdadera liberación del espíritu; la experiencia más deliciosa que una niña mapuche huilliche pueda experimentar escondida en una isla de Chiloé." En Cecilia Nahuelquín, *El Hui. Cantos de libertad de una mujer mapuche en Valparaíso* (Valparaíso: La Cáfila, 2006), p. 5.
- 48 Huenuñir: zorro en altura o zorro de lo alto.
- 49 Antihuala: Pato del sol.
- 50 Referencia señalada en el libro por la misma poeta.
- 51 Idem.

Bibliografía

- Ancalao, Liliana. *Tejido con Lana Cruda*. Comodoro Rivadavia: Ediciones de Autor, 2001.
- Catrileo, María. *Diccionario Lingüístico-Etonográfico de la Lengua Mapuche*. Santiago: Andrés Bello, 1995.
- Coñuecar Araya, Ivonne. *Catabática*. Valdivia: CONARTE, 2008.
----- *Anabática* (inédito).
- Huenuñir Antihuala, María. *Más allá de ser mapuche*. Santiago: HS Imprenta, 2004.
- Huenún, Jaime. *La memoria iluminada: poesía mapuche contemporánea*. España: Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga, 2007.
- Nahuelquín Nahuelquín, Cecilia. *El Hui. Cantos de libertad de una mujer mapuche de Valparaíso*. Valparaíso: La Cáfila, 2006.
- Miranda Ruaplilaf, Roxana. *Pu llimen ñi rulpázuamelkaken/ Seducción de los venenos* (en prensa, Lom Ediciones).
- Mora Curriao, Maribel. *Perrimontun* (inédito).
- Paredes Pinda, Adriana. *Üi*. Santiago: Lom Ediciones, 2005.
----- *Parias* (inédito).